

**¡VIVA LA LUCHA DEL METAL DE CÁDIZ!  
¡POR EL SALARIO Y LAS CONDICIONES LABORALES!  
¡EXTENDER LA LUCHA!**

Los obreros del metal de Cádiz están librando una batalla ejemplar en defensa de los salarios y de sus derechos conquistados, que está inspirando a todos los trabajadores del Estado. Enfrentados a la codicia de la patronal, a la represión policial y a los ataques de la prensa prostituta del capital, desde la Corriente Marxista Internacional-Lucha de Clases, saludamos la determinación de los trabajadores de luchar hasta el final.

Saludamos también el carácter unitario de la huelga, la mejor garantía para la victoria. Es la única manera de asegurar la masividad y fortaleza que ha mostrado hasta ahora el movimiento. Juntos somos fuertes.

La reivindicación de un aumento salarial del 5,4% este año (lo mismo que subieron los precios los últimos 12 meses), y subidas del 2%-3% en los dos años siguientes, es totalmente justa. Hay que mantener el poder adquisitivo de los salarios y condiciones de vida dignas para nuestras familias. Y es que también han vuelto los beneficios a las empresas. Sólo las empresas que cotizan en Bolsa recogieron más de 30.000 millones de euros en beneficios el primer semestre de este año, y eso ha alcanzado también a medianas y pequeñas empresas ¡Qué decir de los fabulosos beneficios de las eléctricas, de los especuladores de la vivienda, o del comercio y la alimentación, que están vaciando los bolsillos de los trabajadores con la mayor subida de precios en 30 años!

La patronal solo ofrece un aumento miserable e insultante ¡del 0,5%! este año, y un 1,5% en los dos años siguientes. Esto es inaceptable. Utilizan como chantaje la abundante mano de obra desempleada de Cádiz para tirar abajo los salarios, mientras venden sus productos al precio

**¡VIVA LA LUCHA DEL METAL DE CÁDIZ!  
¡POR EL SALARIO Y LAS CONDICIONES LABORALES!  
¡EXTENDER LA LUCHA!**

Los obreros del metal de Cádiz están librando una batalla ejemplar en defensa de los salarios y de sus derechos conquistados, que está inspirando a todos los trabajadores del Estado. Enfrentados a la codicia de la patronal, a la represión policial y a los ataques de la prensa prostituta del capital, desde la Corriente Marxista Internacional-Lucha de Clases, saludamos la determinación de los trabajadores de luchar hasta el final.

Saludamos también el carácter unitario de la huelga, la mejor garantía para la victoria. Es la única manera de asegurar la masividad y fortaleza que ha mostrado hasta ahora el movimiento. Juntos somos fuertes.

La reivindicación de un aumento salarial del 5,4% este año (lo mismo que subieron los precios los últimos 12 meses), y subidas del 2%-3% en los dos años siguientes, es totalmente justa. Hay que mantener el poder adquisitivo de los salarios y condiciones de vida dignas para nuestras familias. Y es que también han vuelto los beneficios a las empresas. Sólo las empresas que cotizan en Bolsa recogieron más de 30.000 millones de euros en beneficios el primer semestre de este año, y eso ha alcanzado también a medianas y pequeñas empresas ¡Qué decir de los fabulosos beneficios de las eléctricas, de los especuladores de la vivienda, o del comercio y la alimentación, que están vaciando los bolsillos de los trabajadores con la mayor subida de precios en 30 años!

La patronal solo ofrece un aumento miserable e insultante ¡del 0,5%! este año, y un 1,5% en los dos años siguientes. Esto es inaceptable. Utilizan como chantaje la abundante mano de obra desempleada de Cádiz para tirar abajo los salarios, mientras venden sus productos al precio

convencional que se paga en todo el Estado, aumentado por la inflación, obteniendo así beneficios extras.

Esta lucha tiene que triunfar. Puede y debe hacerlo. La primera condición es mantener férreamente la unidad en la lucha. Los dirigentes de CCOO y UGT tienen la máxima responsabilidad esto, y los trabajadores deben ejercer la mayor presión sobre ellos para que no cedan ni se entreguen a negociaciones y acuerdos a espaldas de la base. Todo debería ser discutido y refrendado en asambleas masivas y democráticas de los trabajadores del sector, y no empresa a empresa. Ganaremos juntos, pero perdemos por separado.

Hablemos claro. La patronal gaditana del metal tiene detrás a toda la patronal del Estado. Tiene una voz de orden: tratar de resistir y no ceder, porque una victoria de los obreros gaditanos emitiría una señal de entusiasmo al conjunto de la clase obrera española que seguiría su ejemplo. Temen con razón un estallido de huelgas por el salario tras la imparable subida de precios que estamos sufriendo. Por eso, es de interés supremo para la clase obrera española el triunfo de sus hermanos gaditanos.

En consecuencia, además de la solidaridad y apoyo a la lucha de Cádiz, y de abrir cajas de resistencia en todas partes, lo más fundamental es extender la lucha a otros sectores movilizand o de manera unitaria, los mismos días, incluso con acciones comunes. Hay luchas por el salario y contra los despidos en multitud de lugares que deberían converger con la huelga del metal de Cádiz: como Alcoa y Vestas en Galicia, el Metal de Alicante, Pikolín en Zaragoza, Grifols en Murcia, Pilkington en Sagunto, los trabajadores de Supermercados de Castilla y León, Amaya en Jaén, Ondara en Soria, el personal del Ministerio de Justicia y los interinos de la Administración Pública, las trabajadoras de Ayuda a Domicilio, o los trabajadores de Telemarketing, entre otros.

La Clase Obrera de todo el Estado debe entender que parte de su futuro inmediato se juega en Cádiz. Todo nuestro apoyo a esta valiente lucha, bajo la consigna: ¡Unión Hermanos Proletarios! ¡Todos Juntos Hasta Vencer!

convencional que se paga en todo el Estado, aumentado por la inflación, obteniendo así beneficios extras.

Esta lucha tiene que triunfar. Puede y debe hacerlo. La primera condición es mantener férreamente la unidad en la lucha. Los dirigentes de CCOO y UGT tienen la máxima responsabilidad esto, y los trabajadores deben ejercer la mayor presión sobre ellos para que no cedan ni se entreguen a negociaciones y acuerdos a espaldas de la base. Todo debería ser discutido y refrendado en asambleas masivas y democráticas de los trabajadores del sector, y no empresa a empresa. Ganaremos juntos, pero perdemos por separado.

Hablemos claro. La patronal gaditana del metal tiene detrás a toda la patronal del Estado. Tiene una voz de orden: tratar de resistir y no ceder, porque una victoria de los obreros gaditanos emitiría una señal de entusiasmo al conjunto de la clase obrera española que seguiría su ejemplo. Temen con razón un estallido de huelgas por el salario tras la imparable subida de precios que estamos sufriendo. Por eso, es de interés supremo para la clase obrera española el triunfo de sus hermanos gaditanos.

En consecuencia, además de la solidaridad y apoyo a la lucha de Cádiz, y de abrir cajas de resistencia en todas partes, lo más fundamental es extender la lucha a otros sectores movilizand o de manera unitaria, los mismos días, incluso con acciones comunes. Hay luchas por el salario y contra los despidos en multitud de lugares que deberían converger con la huelga del metal de Cádiz: como Alcoa y Vestas en Galicia, el Metal de Alicante, Pikolín en Zaragoza, Grifols en Murcia, Pilkington en Sagunto, los trabajadores de Supermercados de Castilla y León, Amaya en Jaén, Ondara en Soria, el personal del Ministerio de Justicia y los interinos de la Administración Pública, las trabajadoras de Ayuda a Domicilio, o los trabajadores de Telemarketing, entre otros.

La Clase Obrera de todo el Estado debe entender que parte de su futuro inmediato se juega en Cádiz. Todo nuestro apoyo a esta valiente lucha, bajo la consigna: ¡Unión Hermanos Proletarios! ¡Todos Juntos Hasta Vencer!